Calderón de la Barca

La lepra de Constantino

Texto crítico preparado por Luis Galván y Rocío Arana procedente de la edición

Calderón de la Barca, Pedro, *La lepra de Constantino*, ed. L. Galván y R. Arana Caballero, Pamplona–Kassel, Universidad de Navarra–Reichenberger, 2008. ISBN: 978-3-937734-48-4.

Serie de Autos sacramentales completos de Calderón , nº 60.



AUTO SACRAMENTAL LA LEPRA DE CONSTANTINO

DE DON PEDRO CALDERÓN

PERSONAS

Constantino	Zabulón	Santa Elena
Silvestre, viejo	San Pablo	La noticia
La gentilidad	ASTREA, VILLANA	Un niño
Majencio	Un ángel	Soldados
La fe	Tres mujeres	Música
San Pedro		

Dentro cajas y trompetas, y sale Silvestre, viejo venerable, vestido de pieles, huyendo como asombrado

¡Arma, arma!	
¡Guerra, guerra!	
¡Viva el grande Constantino!	
¡El grande Majencio viva!	
¡Ay de aquel cuyo peligro consta igualmente de ser o vencedor o vencido cualquiera de los dos, puesto que gentiles en sus ritos de los dos, ¡cielos!, cualquiera es mi mayor enemigo!	5
Y así, en tanto que la lid los ocupa, solicito ampararme de los montes. ¡Dame, oh tú que en los faliscos	
	¡Guerra, guerra! ¡Viva el grande Constantino! ¡El grande Majencio viva! ¡Ay de aquel cuyo peligro consta igualmente de ser o vencedor o vencido cualquiera de los dos, puesto que gentiles en sus ritos de los dos, ¡cielos!, cualquiera es mi mayor enemigo! Y así, en tanto que la lid los ocupa, solicito ampararme de los montes.

ç	de Roma yaces, oh sacro Sorato, rústico abrigo en tus más ocultos senos! ale la GENTILIDAD con espada, corona de laurel y	15
	nstón	
GENTILIDAD	¿Dónde corres fugitivo, mísero caduco anciano, si ves que el marcial conflito	20
	de tantas armadas huestes como numerosas rijo contra ti solo las muevo y contra ti las alisto?	
	Pues reducir hoy al trance de una batalla el dominio de Europa y Asia, empeñados del griego imperio y latino en Constantino y Majencio	25
	los dos laureles invictos, solo es a fin de que acabe de una vez tanto continuo tesón de iras porque quede el que quedare al adbitrio	30
	de la fortuna triunfante libre del duro ejercicio para volver contra ti las armas, como caudillo que eres de ese infame bando	35
	del crucificado Cristo. Y porque mejor lo veas, oye esas voces.	40
Dentro Constantino	Divino	
	Júpiter, a tus altares si a tanta invasión resisto, en cristianos holocaustos verás cuántas vidas rindo.	45

Unos Otros Silvestre

Dentro Majencio

Yo, Marte, ofrezco a tus aras si el romano margen piso, hacer de cristianas vidas víctimas y sacrificios.	50
¡El grande Majencio viva!	
¡Viva el grande Constantino!	
Ya lo veo y ya lo lloro, pero no me desanimo, bárbara Gentilidad, de que invoquen tus mentidos dioses sus errados votos,	55
cuando sobre el Tíber miro	
—abortando gente esa vaga ciudad de navíos—	60
salir Constantino al paso dejando solos los niños y las mujeres en Roma. Pues aunque yo sea el indigno	
sucesor de Pedro, hoy por la elección que en mí hizo Melquíades, de la grande Mantua Carpentana hijo —a quien Madrid llamarán	65
quizá los futuros siglos—, y aunque pueda, no sin causa, temer que pecados míos ocasionaran los cielos a sus piadosos castigos,	70
no por eso ni por verme de brutas pieles vestido, sin más pontifical pompa, más templo, más domicilio que las quiebras de estos montes,	7 5
como dije, desconfío que me falten suficientes y aun eficaces auxilios para resistir constante	80

los más embotados filos	
de desnudez, hambre y sed,	85
cárcel, incendio y cuchillo.	
Pues cuando vuelva la Iglesia	
en aqueste primitivo	
lustro de su tierna infancia	
a proseguir los martirios	90
que dejaron empezados	
en las Tebaidas de Egipto	
Maximiano y Diocleciano,	
vinculando en Constantino	
o en Majencio sus rencores,	95
no podrán —por más que, impíos,	
viertan de púrpura arroyos	
que a poco espacio sean ríos,	
y a no poco espacio mares—	
sumergir en sus abismos	100
la barca de Pedro, pues	
a pesar del siempre frío	
aquilón que de poniente	
brama a soplos, gime a silbos	
trayéndonos todo el mar	105
—así Jeremías lo dijo—,	
la podrá poner en salvo	
el siempre aliento benigno	
del Austria, que es la región	
de donde el Señor nos vino,	110
según Habacuc, conque	
nadando su buque en rubios	
piélagos de humana sangre,	
de ráfagas impelido,	
podrá verse zozobrado	115
mas no verse sumergido,	
por más que contrarios vientos	
formen el eco en que he oído:	

Cajas

Unos

¡El grande Majencio viva!

Otros	¡Viva el grande Constantino!	120
GENTILIDAD	¿Por qué, si en esa esperanza estás, sin valor, sin brío vienes huyendo a los montes a ser esqueleto vivo de sus bóvedas?	
Silvestre	Porque no es mi vida la que libro, que bien sabe Dios que en cada paso se la sacrifico, sino la de tantos como	125
	hoy con mi asistencia animo a padecer desterrados, pobres, tristes y afligidos, en honra de mi Dios.	130
GENTILIDAD	Pues	
	si eres tú solo su asilo, hoy les faltará, muriendo a mi mano.	135
p	Empuña la espada la Gentilidad; Silvestre h oniéndose en un risco, da vuelta, y vese la Fe co ruz en la mano y venda en los ojos	
Silvestre	Otra vez digo que no huyo a salvar la vida.	
GENTILIDAD	¿Pues a qué?	
SILVESTRE	A salvar conmigo las reliquias de la fe que huyendo a estos montes vino, de tus cortes arrojada.	140
GENTILIDAD	Mal podrás si yo te sigo.	
FE	Bien podrá si yo le amparo.	
GENTILIDAD	¿Quién eres, bello prodigio que en vez de cuchilla esgrimes verde tronco en sangre tinto? ¿Quién eres que con vendada	145

	vista discurres a tino las enmarañadas sendas de este humano laberinto, de oídos y ojos trocando los naturales oficios,	150
	pues lo que no ven los ojos quieres ver con los oídos? ¿Quién eres, digo? ¿Quién eres, ciega luz de mis sentidos, que no te conozco aunque pienso que otra vez te he visto?	155
Fe	Sí has visto, y aun otras dos: una a los lucientes visos de una estrella que guió tres magos al pobre hospicio de un portal, y otra a las claras	160
	luces de aquel Sol que dijo a Pedro que mate y coma los inmundos, los nocivos animales, que fue cuando, con el misterioso aviso,	165
	pasó la predicación del pueblo de los judíos al bando de los gentiles. Mas como, aunque yo me miro hoy con la venda, eres tú	170
	la que estás ciega, no admiro que beneficios tan grandes dé tu memoria al olvido, que es el achaque de que muere cualquier beneficio.	175
Gentilidad	Aún no me has dicho quién eres, pues aún no te he conocido.	180
FE	Sí he dicho, pues ser la Fe venda y insignia te han dicho.	
Gentilidad	Menos te conozco ahora, mas ya que lo seas, ¿qué indicio	

	de inútil piedad obstentas con salirme hoy al camino en defensa de ese anciano? Pues mal, cuando yo le sigo, solicitas tú ampararle.	185
FE	No, fiera, lo solicito porque el triunfo de su fe no conste de tu homicidio, sino por dar tiempo al tiempo	190
	en que quizá el sucesivo curso de uno y otro día mejore el rigor esquivo y salga con él triunfante de estos montes que hoy habito	195
	ciudadana de sus breñas, cortesana de sus riscos, a coronar de mis sienes los ahora ajados rizos de rosas que en Jericó dejó el cándido rocío	200
	de la más intacta aurora en sus vírgenes capillos, aljofaradas a perlas y matizadas a lirios; en cuya salida espero	205
	que quede al futuro siglo mudado el nombre al Sorato, este bárbaro obelisco, en el de "Silvestre Alcázar" por Silvestre, a quien abrigo	210
	en sus senos como padre de mis desterrados hijos.	215
Gentilidad	Porque de esa escasa luz aun no te alumbre un resquicio, escucha, ya que no ves, tú también los repetidos ecos de ese horrible estruendo.	220

Cajas

	Cujus	
Dentro Constantin	10	
	¡Júpiter, tu favor pido!	
Dentro Majencio		
	¡Marte, tu favor invoco!	
Unos	¡Viva el grande Constantino!	
Otros	¡El grande Majencio viva!	225
FE	Ya lo escucho, y ya imagino que me lo acuerdas a causa de pensar que agradecido el que quede vencedor cumpla los votos que hizo a tus falsos dioses, siendo en profanos edificios cristianas vidas cruentas víctimas y sacrificios.	230
	Mas si Constantino vence podrá ser que más benigno revoque el voto.	235
Gentilidad	¿De qué lo indicias?	
FE	Feliz lo indicio de que ya Elena, su madre, en Bretaña ha recibido aquella indeleble marca del carácter del baptismo, y en fiel peregrinación parte al soberano Olimpo	240
	de la gran Jerusalén en busca del sacro ligno que fue antídoto al veneno del árbol del Paraíso, con cuyo ejemplar no dudo	245
	que a sus instancias movido, Constantino	250

Otros

GENTILIDAD	Calla, calla	
	que al escucharlo, al oírlo,	
	tiembla el pecho, duda el labio,	
	fallece el aliento, el brío	
	se estremece, el corazón	255
	flaquea, delira el juicio,	
	y en las fieras confusiones	
	con que voy a hablar y gimo,	
	una mordaza en la lengua,	
	en la garganta un cuchillo,	260
	en las entrañas un áspid	
	y en la vista un basilisco,	
	Etna soy, rayos arrojo;	
	volcán soy, llamas respiro.	
	¿Elena (muero al pensarlo),	265
	cristiana (rabio al decirlo),	
	en busca (¡qué sentimiento!)	
	del madero (¡qué delirio!)	
	que sepultado (¡qué pasmo!)	
	yace oculto (¡qué conflito!)	270
	peregrina va (¡qué asombro!)	
	a Jerusalén (¡qué abismo!)?	
	Las cajas	
	¿Pero qué me desaliento?	
	¿Qué me ahogo, qué me aflijo	
	al ver en mi religión	275
	sospechoso a Constantino,	270
	cuando veo que su campo,	
	deshecho, roto y herido,	
	porque ya del mar la gente	
	toma tierra en sus distritos,	280
	se pone en fuga, diciendo	_00
	los estruendos más distintos:?	
	Las cajas	
Llyon	•	
Unos	¡El grande Majencio viva!	

¡Viva, y muera Constantino!

FE	Aunque de la lid le veo salir dejando perdido el trance de la batalla, no por aqueso desisto	285
	de mi esperanza.	
GENTILIDAD	¿En qué puedes fundarla?	
FE	En ver a dos visos hacerse de lo historial alegórico sentido.	290
GENTILIDAD	¿De qué suerte?	
FE	Oye, y oíd cuantos a mi voz convido, que a todos toca entenderlo y a mí no más que decirlo. En Constantino, que César es de Roma, significo al hombre en común, pues tiene del orbe el mayor dominio. Que será hijo de la Iglesia	295
	fundo en ser de Elena hijo, pues la Iglesia es la que va buscando la cruz de Cristo. Majencio, en síncopa "Mago", su más opuesto enemigo, es aquel monstruo que usando de sus mágicos hechizos	305
	el nombre acredita, pues siempre es fantástico el vicio. Esa real lid en que ahora se significa vencido es aquella primer lid	310
	del pecado en que cautivo quedó; y pasando a actual el original delito, naciendo en él, creció en ti, con que en claro silogismo	315

	vienes tú a significar su culpa. Escapar herido hacia esta parte es venir buscando quizá mi abrigo, siendo como soy la Fe;	320
	porque en la frase que sigo yo sola no mudo nombre, pues siempre soy la que he sido y he sido la que he de ser; conque juntos los sentidos	325
	de historia y alegoría, siendo el hombre Constantino, esa lid, su lid primera, esa ruina, su castigo, es Majencio su demonio, tú, su culpa y yo, su alivio.	330
GENTILIDAD	Porque veas que no temo los misterios escondidos de tu voz, a las dos luces el argumento prosigo animando contra ti	335
	las escuadras. ¡Ea, altivos espíritus —que hacer quiero la metáfora— malignos! ¡Muera Constantino!	340
Todos	¡Muera!	
	Yéndose las dos a sus carros	
FE	Ve a buscar sus precipicios, que yo iré a buscar sus dichas.	345
GENTILIDAD	Destruirale el poder mío.	
FE	Ampararale mi celo.	
GENTILIDAD	Desposeeranle mis bríos.	
FE	Poseeranle mis piedades.	
GENTILIDAD	Contagio son mis suspiros.	350
FE	Antídoto mis alientos.	

Gentilidad Ni los recelo ni estimo. Fe Ni los dudo ni los temo.

Gentilidad Pues ¡a prevenirle auxilios!,...

FE Pues ja disponerle ruinas!,... 355

Gentilidad que en su ofensa,...

FE que en su abrigo,...

GENTILIDAD en su oprobio,...

Fe en su reparo,...

GENTILIDAD su persecución...

Fe su asilo...

Gentilidad has de mirarme,...

FE has de verme,...

GENTILIDAD cuando escucho...

FE cuando miro... 360

Gentilidad decir el eco en estruendos..:
Fe repetir el aire a gritos...:

Ella fuera y todos dentro

¡El grande Majencio viva! ¡Viva, y muera Constantino!

Vanse las dos y sale Constantino en lo alto, en un caballo; baja al tablado cayendo, y el caballo se vuelve a

subir

Constantino ¡Muera Constantino, pues 365

desigual el hado quiso que siempre el ajeno triunfo conste de propio peligro! Menos piedad a los dioses

debo, oh alado hipogrifo, 370

que a ti, pues —cuando de tantas flechas como a su albedrío traen encomendado al dueño ninguna encuentra conmigo—

tú despeñado me arrojas	375
desde la cumbre al abismo,	
porque no deba a su genio	
más piedades que a tu instinto.	
Mas ¡ay! que aunque me despeñes	
tampoco tu precipicio	380
conmigo acaba, mostrando	
que caída no ha tenido	
de que morir, quien no muere	
cuando cae desde sí mismo.	
Roto y deshecho mi campo	385
de la fuga se ha valido	
sin que me quede esperanza	
de que a mi voz reducido	
vuelva a empeñarle de nuevo,	
por la distancia que ha habido	390
donde él se ampara y yo caigo,	
en cuyo intrincado sitio	
a pie, fatigado y solo,	
sin luz, sin senda y sin tino,	
magen soy del primero	395
padre, pues desposeído	
del imperio de mi patria,	
ni sé qué vereda sigo	
ni qué nueva región es	
a que sin mi propio adbitrio	400
me da a la elección del hado	
a discreción del destino.	
Y más si atiendo que cuando	
abrojos y espinas piso,	
sólo lo que lloro bebo,	405
sólo aliento lo que gimo,	
que es alimento de un triste	
el manjar de los suspiros.	
De quién ¡ay de mí! podré	
informarme? No diviso	410
nuella que de bruta planta	
no sea, no veo camino	
que enmarañado no esté	

	de armadas zarzas y espinos, voz no se escucha en el viento que ya que no sea bramido de inculta fiera, no sea de funesta ave caistro.	415
	Aun las hojas, los cristales, ya en las copas, ya en los riscos, alternando consonancias de cláusulas y gemidos hacen que todo sea pasmo,	420
	todo horror, todo prodigio, todo susto, todo pena, todo asombro, nada alivio. ¿Quién a Constantino, cielos, en tan desierto retiro ayudarle podrá? ¿Quién ampararle?	425
Dentro Música	Constantino.	430
Constantino	¡"Constantino" dijo el viento! Voz, si no es que yo te finjo —porque suele ser la idea idioma del afligido—,	
	si Constantino es quien pide el favor, ¿cómo le has dicho que Constantino podrá valerse a sí? Y pues repito yo la pregunta, repite	435
	tú la respuesta. ¿Quién —digo— a Constantino —otra vez— valer podrá?	440
Dentro Música		
	Constantino, porque nadie vale más al hombre que el hombre mismo.	
Constantino	Oráculo de los montes que con armonioso aviso empezando por proverbio	445

465

470

acabas por vaticinio, ya que me das la respuesta no me niegues el indicio. 450 ¿Yo a mí he de valerme?

Música Sí.

Constantino ¿Con qué favor?

Música El divino. Constantino ¿No está en Júpiter, a quien

en la batalla he ofrecido víctimas y altares?

Música No. 455

Constantino ¿Pues dónde está?

Un Ángel en un iris con una cruz en la mano, y no hace más que salir y pararse en el aire

ÁNGEL En este signo.

Constantino ¿Qué hermoso raudal de rayos es aquel que en el vacío

del vago imperio del aire sangra a luces el impíreo, ardiente rasgo de nácar que verde, rojo y pajizo en mi deshecha fortuna ser iris de la paz quiso, desabrochando del seno purpúreas hojas de vidrio

purpúreas hojas de vidrio iluminadas a líneas, tornasoladas a visos? En segundo día, segundo Sol añade al cristalino

campo azul, que en escarceos de nunca vagados giros a fuerza de rayos ciega.

Si fue de la luz oficio siempre alumbrar, ¿con la luz quién ha visto no haber visto?

Bien que a despecho de tanto resplandor como resisto,	
formada cruz veo de fuego que en el diáfano zafiro, cielo agregado de estrellas,	480
hermoso tropel de signos,	
por nuevo astro, nueva imagen, colocan. ¿Por dónde vino,	
cómo o cuándo, a ser hoy trono	485
el que ayer era suplicio?	
Si Elena mi madre, cielos,	
como algunos han escrito,	
a buscar va la cruz, ¿cómo	
viene por nuevos caminos	490
la cruz a buscarme a mí?	
Y pues yo no lo averiguo,	
¿qué quieres decirme, oh raro	
carácter? Que no he entendido	
de tu sacra astrología	495
el soberano disignio.	

Va pasando el iris despacio por el aire y canta el ÁNGEL

Canta Ángel	Que pues n	adie vale más

al hombre que el hombre mismo,

y solo puede amparar

Constantino a Constantino, 500

debajo de esta bandera te alistes, con cuyo auxilio, poniendo en orden tu gente volverás a verte invicto.

Porque si tú a ti te vales 505

usando de tu albedrío...

Música y él ... en la señal de la cruz

vencerás tus enemigos.

Constantino Breve exhalación, aguarda

y antes que desvanecido 510

tanto esplendor en pavesas deje a escuras mis sentidos, dime o inspírame: ¿cómo de un inanimado ligno tengo de ampararme?

ÁNGEL Haciendo 515

que digan todos contigo al entrar en la batalla...:

Constantino Absorto estoy al oírlo.

Canta Ángel "Por la señal de la cruz

que en líneas de fuego he visto, 520

líbranos, Señor, de nuestros enemigos".

Constantino Yo, yo lo haré; y reduciendo

los tercios que fugitivos son en derrotadas tropas perdonados desperdicios

perdonados desperdicios 525

del furor, volveré haciendo que oiga todo este distrito decir allí al vencedor, repetir aquí al vencido de tu música al compás

e tu música al compás 530

y de sus cajas al ruido...:

Cajas y música que canta el mote del Ángel y cúbrese la apariencia y sale MAJENCIO vestido de romano

Dentro ¡El grande Majencio viva!

Todos ¡Viva, y muera Constantino!

Constantino y Música

Por la señal de la cruz

que en líneas de fuego vimos, 535

líbranos, Señor, de nuestros enemigos.

Vase

Dentro ¡El grande Majencio viva!
Todos ¡Viva, y muera Constantino!

MAJENCIO ¡Ea, soldados, seguid

el alcance, que festivo 540

no tanto el aplauso vuestro me engrandece porque dijo que viva Majencio, cuanto porque muera Constantino! Que si allá la fantasía	545
de no sé qué discursivo	
concepto quiere que sea su más opuesto enemigo	
no sólo en lo historial, pero	
en lo no historial, su juicio	550
quiero complacer; y así	
sañudos, fieros y impíos,	
su alcance seguid sin que	
le perdonéis compasivos	
vida ninguna de cuantas	555
en su milicia han nacido.	
Paguen todos de su dueño	
la culpa de haber salido	
de la corte en que se vio	
a hacer batalla conmigo	560
a la campaña del mundo.	
Conozcan todos que vino	
de los campos del oriente,	
también su patria, un caudillo	
que en los de occidente supo	565
sujetarlos y rendirlos	
no sólo vasallos pero	
tan esclavos, tan cautivos	
que sea el hierro de sus frentes	
el padrón de mis registros.	570
Ya en su seguimiento todos	
se empeñan tan vengativos	
que una vida no perdonan.	
¡Cuánto me huelgo de oírlo!	
Veamos si la astrología	575
de algún abrasado signo	5.0
mal entendido de mí	
—con ser vo quien ha entendido	

Soldado

Majencio

580
585
590
595

Dentro Astrea, villana, y Zabulón

Astrea Sí ha de ser.

Zabulón No ha de ser, digo.

Majencio ¿Qué oigo? Mas sin duda acaso

sería, y así prosigo,

porque ¿quién podrá quitarme,

derrotado Constantino, 600 que Roma mi corte sea

y él mi vasallo?

Astrea El baptismo

ha de recibir.

Zabulón Primero

le daré muerte.

Majencio Preciso

es ya hacer caso el acaso. 605 Mirad qué voces, qué ruido,

es ese.

SOLDADO Allí una villana

que en los brazos trae un niño huyendo viene de un hombre.

Sale Astrea con un niño en los brazos y Zabulón

tras ella

Astrea Que ha de ser cristiano, afirmo, 610

hoy, aunque os pese.

Zabulón Aunque os plazga

no ha de ser sino jodío, que es quitarle su remedio pues es quitarle el ser rico.

Astrea ¿Habéisle parido vos? 615

ZABULÓN Yo no sé si le he parido,

pero él no ha de ser cristiano.

Astrea Sí ha de ser.

SOLDADO ¡Teneos, digo!

Majencio ¿Qué es esto?

Astrea Yo lo diré.

Zabulón Eso no, yo he de decirlo. 620

Astrea Mujer de este simpre so.

Zabulón De esta simpre so marido.

Astrea Dionos este hijo el cielo.

Zabulón La tierra nos dio este hijo,

que aunque fuera paz de otros 625

es de nosotros litigio.

Astrea Porque yo, que so cristiana,

que lo sea solicito.

Zabulón Porque yo, que soy hebreo

quiero que sea hebreíco. 630

Astrea Y aunque ha tanto que nació...

Zabulón por temor de los edictos...

Astrea no le di hasta ahora la fe...

Zabulón	creyendo que Constantino,	
Astrea	que es el más piadoso César	635
Zabulón	de cuantos hasta hoy ha habido,	
Astrea	alce la pena de muerte;	
Zabulón	pero viéndole vencido	
Astrea	de ese diabro de Majencio,	
Zabulón	de ese Majencio maldito,	640
Astrea	que vino a turbar su tierra	
Zabulón	sin saber de dónde vino,	
Astrea	y que el furor de su gente	
Zabulón	ni aun un albergue pajizo	
Astrea	de las faldas del Sorato	645
Zabulón	le dejó por escondido	
Astrea	o le perdonó por pobre,	
Zabulón	antes que llegue el cochillo	
Astrea	quiero que cristiano sea.	
Zabulón	Y así echa por esos trigos	650
Astrea	buscando a Silvestre.	
Majencio	Calla,	
	villana.	
Zabulón	Cuánto le estimo	
	que me la riña.	
Majencio	También calla tú.	
Zabulón	¿Es usted testigo	
	de alquiler, que han de pagarlo	655
	el cristiano y el jodío?	
Majencio	Soy quien de vuestra cuestión	
	las voces han ofendido con necios presagios.	
	con nectos presagios.	

Astrea	¿Pues	
	yo que he hecho?	
Zabulón	¿Yo que he dicho?	660
Majencio	No sé, no sé, pero entrambos pagaréis el vaticinio.	
Los dos	¿Qué es batorrillo?	
Majencio	(Mas no es bien mostrarme ofendido por no ahuyentar los demás hasta que al ver conseguido el triunfo, acabe de un golpe con todo este forajido bando de la fe). ¡Quitaos de mi presencia, idos, idos,	665670
Astrea	Válamos Dios, ya nos vamos.	
Zabulón	Válamos Dios, ya nos imos.	
Majencio	primero que mi furor segunda vez vuelva a oíros!	
Ca	jas	
Dentro Unos	¡Arma, arma!	
Otros	¡Guerra, guerra!	675
Zabulón	¡San Moisén!	
ASTREA	¡San Jesocristo!	
Majencio	¿Qué nuevo alboroto es este?	
Astrea	Zabulón podrá decirlo.	
Zabulón	Más mijor lo dirá Astrea.	
Ca	jas	
Dentro	¡Viva el grande Constantino!	680
Dentro Constantino		
	No digáis que viva yo, sino id diciendo conmigo:	

Por la señal de la Cruz que en líneas de fuego vimos... Música Por la señal de la Cruz 685 que en líneas de fuego vimos... Dentro ¡Arma, arma! ¡Guerra, guerra! ¡Viva el grande Constantino! Música y Constantino líbranos, Señor, de nuestros enemigos. Majencio ¿Qué será una novedad 690 tan grande como que a un mismo tiempo entre trompas y cajas dulces músicas oímos? Ved qué es eso. Sale la Gentilidad Generoso Majencio. Los Villanos ¿"Majencio" dijo? 695 ASTREA Ay, que yo le llamé "diabro". Zabulón "Maldito", yo. GENTILIDAD Constantino, habiendo sus desmandadas tropas juntado, ha querido volver al sangriento trance 700 de la lid, en fe movido de una señal que en el cielo dice esa canción que ha visto. Salle al paso, antes que al verte 705 en su opósito remiso

> cobre crédito una vaga impresión, que quizá ha sido encendida exhalación, y ellos juzgan que es auxilio.

A cuyo efecto, bien como allá con el arca vimos

	clamar el pueblo, han mezclado con el horror el cariño, con el asombro el concento y con el estruendo el himno.	715
Majencio	Heroica Gentilidad, si en mi favor el aviso traes ofendida de que sospechoso tu divino culto en Constantino está por Elena y por él mismo, yo te haré vengada de ambos. ¡Al arma, soldados míos!	720
Dentro	¡Allí está Majencio, muera!	
Todos	¡Muera, y viva Constantino!	725
Constantino	Para que él muera y yo viva vuelva la voz al principio.	
Música	Por la señal de la Cruz que en líneas de fuego vimos, líbranos, Señor, de nuestros enemigos.	730
Todos	¡Arma, arma! ¡Guerra, guerra! ¡Viva el grande Constantino!	
Astrea	En tanto que la batalla los empeña, huir solicito.	
	Vase	
Niño	Vamos, madre, no me maten antes que tenga el baptismo.	735
	Vase	
Zabulón	Porque no me den con algo a esta parte me retiro, que basta ser jodío bobo sin ser infeliz jodío.	740
	Escóndese	

GENTILIDAD Yo entre los dos tengo, ¡ay cielos!,

pendiente el alma de un hilo.

Sale Constantino

Ahora verás mi valor,

pues cuerpo a cuerpo te embisto.

Majencio Y tú el mío verás.

Riñen los dos y cantan

Pero 745

¿qué resplandor traes contigo

que me deslumbra?

Soldado ¿Qué es esto?

¿Tú tiemblas?

Majencio ¿Qué mucho el frío

me dé, si ser el rugiente león que sale a los caminos 750

buscando a quien devorar, Pedro en su epístola dijo? Mas ¡ay infeliz! que no la causa de mi rugido es la cición de la fiebre

es la cición de la fiebre, 755

sino aquel astro que miro que impreso en el aire forma la viva imagen de Cristo. ¡Soldados, a retirar!

Vea el mundo a pesar mío 760

que el triunfo de vencedor paso a infamias de vencido,

siempre que oigo armado al hombre

decir...:

Constantino Repetid, amigos:

ÉL, TODOS Y MÚSICA

Por la señal de la cruz 765

que en líneas de fuego vimos,

líbranos, Señor, de nuestros enemigos.

Retíranse los de Majencio y los de Constantino tras ellos

	THIS CHOS	
GENTILIDAD	¿Qué mucho, ay de mí, que al mar vuelva huyendo, si el vestiglo es del mar, que vio de él Juan salir gimiendo a bramidos con faz de león? ¿Mas quién, siendo él el león, ha visto	770
	que padezca él la cuartana y a mí me dé el parasismo? Pero por más que en Constantino esté tan declarada contra mí la fe, centelleando vislumbres de su luz	775
	ese vago carácter de la cruz que en el aire se vio no ha de valerla, que mañosa yo sabré prevaricar su auxilio, no dejándole juzgar	780
	que se le debe a él el restaurado honor de su laurel, sino al voto ¡ay de mí! que hacer primero a Júpiter le oí, aplaudiendo su acción la vanidad de mi superstición. ¡Hermosura gentil, que en la estación de tu florido abril	785 790
	pendiente en Roma hasta saber estás si quedas libre o si cautiva vas!	
Dentro Mujeres	Qué pretendes nos di.	
GENTILIDAD	Que albricias den vuestras dichas, haciendo en parabién de aquella amenazada esclavitud, que el psalterio, la cítara y laúd saluden con su métrica veloz	795
	a Constantino en una y otra voz; cante la gala a Júpiter por quien vuestros hijos se ven	800

libres ya de aquel bárbaro adalid. A recibirle, pues, todas venid,

Salen todas las mujeres con flores y instrumentos; una trae en una fuente una tiara, otra, un cetro de tres cruces, y otra, un manto carmesí

	y con tonos y bailes le llevad al templo, donde deis a su deidad las gracias, matizando su laurel a tan glorioso fin, con nieve la azucena y el jazmín, con púrpura la rosa y el clavel.	805
Mujer 1.ª	De nuestro afecto fiel los extremos conozca, ya que allí triunfante viene; y yo, pues siempre vi que Roma consagró una corona al que campal venció,	810
	otra al de sitiador y otra después al que a su patria libra, de las tres una tiara imperial labrada traigo.	815
Mujer 2. ^a	Un cetro yo a ella igual, hecho de tres también.	
Mujer 3. ^a	Yo la púrpura sacra.	
Gentilidad	El parabién	820

La caja y sale Constantino con los que pueda marchando

empiece pues; y pues la culpa soy en la clara metáfora que hoy ve del mundo el teatro, yo le haré borrar la culpa el mérito a la fe.

Zabulón Ya que de uno a otro instante

[veo el pesar 825 vuelto en placer, al baile he de ayudar, que no hay mujer ni hijo donde hay son.

Todos	Vaya de fiesta, música y canción.	
	Cantan y bailan delante de él arrojando flores	
Canta 1.ª	En hora dichosa venga nuestro César vencedor a dar las gracias al templo de Júpiter nuestro dios.	830
Todos	Venga en hora dichosa, ciñendo su honor, porque todo sea rayos, de rayos del Sol.	835
	Cruzado	
Constantino	¡Qué bien suenan a mi oído los aplausos, cuando atento a mis victorias su acento clarín de mi fama ha sido! Aunque no sé si he debido a Júpiter el favor.	840
Todos	Venga en hora dichosa ciñendo su honor, porque todo sea rayos, de rayos del Sol.	845
	Corros	
Gentilidad	Ya que a aquel templo eminente de Júpiter soberano te va guiando no en vano la aclamación de tu gente, es bien que cumplas el voto que en la batalla le hiciste. Y aunque en él le prometiste piadosamente devoto que de víctimas humanas	850 855
	el sacrificio sería, en tanto que llega el día de cumplírsele en cristianas	330

	vidas, en prendas le den por ahora satisfación el culto y la adoración, pues fue el gran Júpiter quien te dio aquel rayo que ves brillar, ostentando ufano que Júpiter soberano el dios de los rayos es que tus contrarios deslumbra, pues no solo serlo arguye cuando con ellos destruye, pero también cuando alumbra. Y pues Júpiter le encumbra a la eminencia mayor	860 865 870
Todos	Venga en hora dichosa, ciñendo su honor, porque todos sean rayos, de rayos del Sol.	875
i	Bandas	
Constantino	Hermosa Gentilidad, ya lo que te debo sé, mas si imagen de cruz fue la que vio la raridad del aire, siendo una nube iris triunfal de la cruz, ¿cómo creeré que la luz de ajena deidad no tuve?	880
Gentilidad	Creyendo que exhalaciones saben burlar aparentes dando formas diferentes sus fáciles impresiones. ¿Quién en arreboles que transmontan los horizontes	885 890
	tal vez ciudades, tal montes no se persuade que ve? ¿Tal ondas del mar en cuyo boreal objeto tal vez	

	finge el monstruo, el ave, el pez? Luego claramente arguyo que fue un acaso esa rara cruz que viste, y bien no fuera que a un dios el voto se hiciera y que otro le iluminara. Y así ven donde a su umbral ciñas, con que su fe abonas, corona de tres coronas: mural, cívica y campal.	900
	Toma la corona la GENTILIDAD y espérale con ella, va acercándose, y todas bailan	y él
Constantino	Dices bien, y pues cumplir a él debo el voto, no quiero a imagen de un vil madero la victoria atribuir, y así podéis proseguir al gran Júpiter el loor.	905910
Todos	Venga en hora dichosa ciñendo su honor, porque todo sea rayos, de rayos del Sol.	
	Corro grande	
Mujer 1. ^a	En hora dichosa venga nuestro César vencedor a dar las gracias al templo de Júpiter nuestro dios.	915
Mujer 2. ^a	En hora dichosa venga entre uno y otro blasón feriando sustos de ayer a seguridades de hoy.	920
Mujer 3. ^a	En hora dichosa venga a dar en satisfación de sus triunfos sacrificios a quien los triunfos le dio.	925

Todos Venga en hora dichosa

ciñendo su honor, porque todo sea rayos...

Al irse a poner la tiara, empieza a temblar

Constantino Suspended la voz 930

si ya vuestros dulces sonoros acentos, festivos aplausos de mi aclamación no glosan el metro, no trovan el ritmo diciendo al mirar que abrasándome estoy

"que todo sea rayos, pues todos lo son".

Todos ¿Qué es esto?

Gentilidad No sé, que solo se deja

mirar que le aflige algún grave dolor pues como furioso sus manos se muerde

y el pecho se rasga.

Todos ¡Qué gran confusión!

Constantino ¿Qué súbito, ¡cielos!, mortal accidente 940

es este, ¡ay de mí!, que al alma le dio tan grave que pienso que dentro del pecho se me ha hecho pedazos todo el corazón?

¡Piedad, que me hielo, piedad,

[que me abraso!

¿Quién vio en un instante, en un punto

[quién vio 945

935

Vesubio de fuego cubierto de nieve, ardiendo del pasmo, pasmar del ardor?

Mete las manos en el pecho y sácalas ensangrentadas

Las manos que al pecho apliqué por alivio
—en cualquier congoja natural acción—
del pecho las saco cubiertas de lepra.

¡Oh, quién por no verlas con asco y pavor

los ojos cegara!

Mánchase con las manos la cara

Constantino

Mas ¡ay!, que al contacto que a ellas del pecho el daño pasó, también desde ellas al rostro se pasa según hasta el rostro se extiende el dolor. 955 ¿Qué es esto, fortuna? ¿Tan presto a la dicha de aquella victoria pagué la pensión? ¿Mas cuándo, ¡ay de mí!, el contento de ayer anuncio no es del llanto de hoy? Quitad la tiara, la púrpura y cetro 960 que ya no capaz jeroglífico son de triunfo que en sí contiene tres y uno, guardados quizá para dueño mejor. Zabulón ¡Detente, señor, porque inficionado a todos nos pones espanto y pavor! 965 MUJER 1.a ¡Huid de su aliento! MUJER 2.a ¡Huid de su vista! Mujer 3.a ¡Qué estrago! MUJER 1.a ¡Qué pena! MUJER 2.a ¡Qué asombro! Todos ¡Qué horror! Constantino ¡Oíd, esperad, no os asuste el mirarme, amigos, vasallos! Zabulón Yo so Zabulón, y los Zabulones vasallos ni amigos 970 de nadie en el mundo se cuenta que son. Constantino ¿Por qué huyes de mí? Zabulón Porque tiene una cara aún peor que esta mía, según la dejó manchada el contagio, y si me le pega por mala que es, será peor que peor. 975 Vase

Los mismos, ¡ay, triste!, que el triunfo

el daño recatan, con que otra vez soy

[aplaudían

995

GENTILIDAD

imagen segunda del padre primero, pues todos me dejan. Sino sola yo.

Constantino Pues si eres tú sola quien solo me asiste,

¿sabrasme decir del ansia en que estoy la causa, pues eres, oh Gentilidad,

tan sabia?

GENTILIDAD Sí, escucha.

Constantino Prosigue.

Gentilidad Atención.

Allá el Hebraísmo en el *Génesis* cuenta que incrédulo estaba Moisés de su Dios, pidiendo señal cuando Él le mandaba hablar de su parte al rey faraón, y entre otras señales de vara y serpiente meter en el seno la mano mandó, saliendo al sacarla cubierta de lepra; 990 después en Naamán también explicó

después en Naamán también explicó la lepra la culpa; y luego en María, del mismo Moisés hermana y de Aarón, pues al mormurarle se cubrió de lepra. ¿Y qué más lugar para explicación de que signifique la lepra la culpa

de que signifique la lepra la culpa que oír a Isaías también de su Dios que "como leproso" sería reputado adonde se entiende 'como pecador'? Pues si esto es así y que incredulidades

Pues si esto es así y que incredulidades 1000 los dioses castigan con esa aflicción, ¿quién duda que aquella que acaso tuviste, infiel presumiendo cruz la exhalación,

Júpiter castiga? Y aun en dos sentidos.

Constantino ¿Y cuál es el otro, ¡ay de mí!,

[de los dos? 1005

GENTILIDAD ¿Víctimas humanas no fueron aquellas

que tú le ofreciste?

Constantino Sí.

Gentilidad Pues la razón

de que le dilates hoy el sacrificio tratando primero tu coronación

es causa de que porque sangre derrames 1010 te dé mal en que ella el remedio es mayor. La lepra con sangre humana se cura y darte la lepra es decir su atención que tu conveniencia y su sacrificio

te dé a ti salud y a él adoración. 1015 Haz pues que a sus aras en púrpura humana derrame piadoso cuchillo el humor

derrame piadoso cuchillo el humor de aquellos que aún tiernos infantes

[hasta ahora

su primer puericia la edad no vició, con que se consigue que a Júpiter

[cumplas 1020

el voto, y cogiendo el purpúreo candor en vasos podrás bañándote en ellos el culto sanear, sanar la infición.

Constantino Bien dices y al punto en todo mi imperio

que el bando se eche al registro dispón, pues menos importa que muera inocente el número inmenso de infante escuadrón, que no que faltando al voto no sane de este asco, este asombro, este pasmo,

[este horror.

1035

Vase

Gentilidad ¡Qué presto verás cómo yo te obedezco! 1030

¡Noticia!

Sale LA NOTICIA ¿Qué quieres?

Gentilidad Que pues que tu voz

es aliento que hurtado a la fama discurre sutil de región en región, bien como real pragmática hagas de cajas al ruido, de trompas al son

que en ecos te oiga el confín del imperio

diciendo el edicto a voz de pregón: que toda la infancia sus padres registren, que así de los dioses conviene al honor, y así a la salud conviene del César 1040 (aunque a mis rencores dijera mejor).

Vase

Noticia Tú verás en mi acento y sus ecos

cuánto hoy la noticia discurre veloz.

Canta ¡Hola! ¡Hau! ¡Ah del aire!

Dentro responden

Coro 1.° ¡Ah del aire!

CORO 2.º ;Ah del aire!

Noticia Oíd, escuchad, y a mi voz...

Coro 1.º a mi voz...

Coro 2.º a mi voz... 1045

NOTICIA clarín sean las aves ganando el silencio,...

CORO 1.º clarín sean las aves ganando el silencio,...

NOTICIA las copas sean cajas perdiendo el rumor.

CORO 2.º las copas sean cajas perdiendo el rumor.

Noticia ¡Atención!

Todos ;Atención! 1050

Noticia Venga a noticia de todos

que el supremo emperador manda que la tierna infancia llegue a registrarse hoy, porque de los altos dioses

así conviene al honor, y a la salud de su vida hacer piedad el rigor.

Sale Majencio vestido de marinero oyendo la música

1055

Majencio	¿"Porque de los altos dioses así conviene al honor, y a la salud de su vida hacer piedad el rigor"?	1060
Noticia	Y porque al compás de clarines y cajas ninguno en su imperio ignore el pregón, clarín sean las aves ganando el silencio, las copas sean cajas perdiendo el rumor.	1065
Cantan Todos	Clarín sean las aves ganando el silencio, las copas sean cajas perdiendo el rumor.	
	Vanse	
Majencio	Aunque huyendo fui de aquella señal que en el cielo vi, vuelvo disfrazado aquí menos temeroso de ella al oír que Constantino desperdiciando el favor	1070 1075
	de la Fe, al neutral horror de lepra y culpa previno convalecer con cruel medicina; y así puedo, pues perdió al auxilio el miedo,	1075
	volver a verme con él, bien que en traje diferente, pues como fiera del mar, marinero he de mostrar que vencido infamemente	1080
	huyo del hombre en el día que armado de la cruz me hace la guerra y vuelvo el que nace de su culpa mi osadía, porque de este testimonio	1085
	contra él la razón se arguya de que está en su mano que huya o que se acerque el demonio. Y pues le hui declarado, he de intentar encubierto	1090

	dejarle a mis manos muerto introduciéndome osado en su palacio, con que lograr mis triunfos no dudo, pues ya leproso, ¿quién pudo de mí librarle?	1095
Dentro Mujeres	La fe pública de la justicia nos quebranta Constantino.	1100
Majencio	Segundo acaso previno proverbios a mi malicia con que a arder vuelven mis llamas.	1105
	Sale Zabulón	
	De este, pues, lo he de saber. ¿Adónde vas?	
Zabulón	Voy a ver la procesión de las amas, porque apenas se oyó el eco de no sé qué pregón, cuando obedeciendo su bando cada cual con su muñeco, madres y hijos mil a mil, del gran palacio a la plaza, van ellas con su mostaza y ellos con su perejil. Y así es bien que a verlo corra sin temer dolor tan grave que para uno que me cabe de zapatos me lo ahorra, malas noches, peores días,	1110 1115 1120
	ahítos, ojos, sabañones, viruelas y sarampiones, lombrices y alferecías.	
	Sale Astrea con el niño	
Astrea	¡Ay infelice de mí!	1125

Zabulón	Dicho y hecho, mi mujer	
	es esta.	
Dentro Uno	No ha de valer	
	fuga ni ruego.	
Astrea	Si en ti, marinero, hallar piedad puede ¡ay de mí! una afligida, salva en el mar esta vida de la bárbara crueldad que me sigue.	1130
Majencio	Mal podré cuando yo el primero soy que de tus entrañas hoy el hijo te arrancaré para entregalle al acero.	1135
	Al quitársele se retira	
Zabulón	A muy buen puerto has llegado.	
Majencio	Pero ¿qué temblor me has dado, oh infante, que al verte muero de asombro, espanto y temor?	1140
Niño	El agua que recibí sin duda vuelve por mí.	
Majencio	Esa otra causa es mayor para mi pena cruel.	1145
Astrea	Lleva, ya que no te muevas, todo el corazón, pues llevas el mejor pedazo de él.	
Majencio	Suelta, que aunque no mi intento logra en éste la injusticia, muerto antes que la malicia le mude el entendimiento, con todo me ha de servir de introducirme con él,	1150
	como ministro que fiel cumple el bando.	1155

Astrea Antes morir

tengo. ¡Que a ti no te pese

de ver esto!

Zabulón No, mujer,

que peor fuera querer

darme otro que quitarme ese. 1160

Déjale.

Astrea Antes moriré.

Niño Madre, no llore por mí,

que pues la fe recibí por mí volverá la fe.

Vase Majencio con el niño

Astrea ¿Cómo ¡ay infelice! puedo 1165

al quitarte de mis brazos no llorar, si en dos pedazos dividida el alma quedo, sujeta al mortal desdén

de ver que a Roma pasó 1170

la persecución que vio un tiempo Jerusalén?

ZABULÓN Si cristiano no le hicieras

y jodío le dejaras

quizá más piedad hallaras 1175

o más dichoso le vieras.

Astrea Esa fuera más esquiva

pena, que más quiero —es llano que muera mi hijo cristiano

que no que en otra fe viva. 1180

Y así en ella esperaré
—como él mismo repitió—
que pues la fe recibió,
que vuelva por él la fe.

Vase

Zabulón	Esa esperanza te aliente y a mí la de huir, que no estoy seguro, pues yo soy también un inocente. Pero ¿por dónde he de echar?, si palacio, calle y plaza todo a tropas lo embaraza el tumulto popular de las mujeres, diciendo a gritos por la ciudad:	1185 1190
,	Vase	
Dentro Mujeres	¡Misericordia, piedad!	1195
Sale Constantino		
	Cerrad al piadoso estruendo de ese lamento las puertas que no le quiero oír ni ver, supuesto que no ha de ser de efecto que estén abiertas a la voz si no lo están a la compasión.	1200
Dentro Mujer 1.ª	Entremos todas; quizá los extremos de nuestro llanto podrán piedad hallar.	
Dentro 2.ª	¿Mejor no será que por todas una hable?	1205
Dentro Astrea	¿Quién en tal fortuna tomará ese cargo?	
:	Sale la FE vestida de luto y suelto el cabello	
Fe	Yo, yo, que madre más común que todas soy y así debe hablar por todas la que más hijos que todas pierde.	1210

Ella y Música

FE

Generoso Constantino, cuyos sagrados laureles manchados de sangre esconden entre lo rojo lo verde, la fe pública de Roma	1215
 —bien que ahora más parece la oculta fe, pues no hay quien de sus señas se acuerde—, arrastrando luengos lutos y tanto que porque llegue 	1220
a vestírselos el rostro aun el rostro la obscurecen las desmelenadas crenchas que desaliñan la frente, bien como madre común	1225
de tus afligidas gentes hoy a arrojarse a esas plantas en nombre de todas viene diciendo a voces si es que a sus lamentos atiendes:	1230
¡Piedad, señor, piedad, que no es decente que viva un rey con sangre de ignocentes!	1235
Si el cielo, señor, por causas que allá en sus archivos tiene arcanamente escondidos sin permitir que las lleguen a rastrear humanos ojos con el veneno te hiere de ese inficionado achaque,	1240
de esa pegajosa peste que, símbolo del pecado, mancha el cuerpo, el alma ofende, ¿qué culpa tienen, señor, mis hijos? ¿Qué culpa tienen	1245
tus vasallos para que valga una vida mil muertes?	1250

Ella y Música	¡Piedad, señor, piedad, que no es decente que viva un rey con sangre de ignocentes!	
Fe	De algún contagio ya vio el mundo cuánto se extiende la infición, pues heredada alcanza a sus descendientes. Pero también vio, señor,	1255
	ya que en ti se represente aquella general ruina, que hubo quien el daño enmiende. Que muera por todos uno sentencia fue que obediente	1260
	al Padre la aceptó el Hijo con ser el Rey de los reyes. ¿Pues cómo, señor, pues cómo en este ejemplar pretendes	1265
	muriendo allá el no culpado por los culpados, que truequen aquí la acción tus edictos y los no culpados lleguen a morir por el culpado?	1270
	No, señor; no, señor. Cese del bando la ejecución, que es cruel inconveniente que mueran todos por uno cuando uno por todos muere.	1275
Ella y Música	¡Piedad, señor, piedad, que no es decente que viva un rey con sangre de ignocentes!	1280
Fe	Y puesto que los oídos con menos afectos mueven que los ojos, pues no tanto lo que se escucha se cree como lo que se ve —a cuya causa el vulgo decir suele	1285

que corazón que no ve	1000
es corazón que no siente—,	1290
ponte a ese mirador, donde	
verás de nobleza y plebe	
la lástima con que a todos	
tus rigores comprehenden.	1205
Ya en los pechos, ya en los brazos	1295
verás arrancar pendientes	
dos vidas en cada acción	
con tan encontrada suerte	
que es entre amor y tristeza	1200
de hijo y madre indiferente	1300
la que lo padece más,	
la que menos lo padece.	
Cuál primero que la quiten	
del pecho el hijo pretende	1005
que se vuelva a sus entrañas	1305
según en ellas le prende.	
Cuál que de esconderle trata	
no lo consigue imprudente,	
pues el llanto del que esconde	
denuncia de ella, de suerte	1310
que a la que le guarda madre	
la declara delincuente.	
Cuál de la fuga se ampara,	
cuál de la ira se defiende,	
cuál del desaliento yace,	1315
cuál del desmayo fallece,	
y cuál en fin más constante	
persuade a todas que apelen	
a tu piedad, reducidas	
a que digan igualmente:	1320
¡Piedad, señor, piedad,	
que no es decente	
que viva un rey con sangre	
de ignocentes!	

Ella y Música

de ignocentes!

Sale la Gentilidad

GENTILIDAD	Ya tienes para el primero sacrificio (¡Mas qué quiere la Fe aquí? Pero ¿qué importa, si a sus desaires atiende, que esté o no?) Ya tienes, digo, en ese templo eminente tres mil vidas destinadas al cuchillo. ¿Qué hay que esperes a que con el voto acabes donde con la cura empieces?	1325
Constantino	Gentilidad, tus finezas mis desdichas agradecen; mas de suerte mis piedades aquesa lástima mueve que sonando como llanto	1335
	como música divierte, que quiero morir primero que ver que mi vida cueste hoy tantas vidas.	1340
GENTILIDAD	¿Qué dices?	
Constantino	Que no es justo que en mí lleguen a morir todos por uno, cuando uno por todos muere. Y pues que no es decente que viva un rey con sangre de ignocentes	1345
Constantino	a morir todos por uno, cuando uno por todos muere. Y pues que no es decente que viva un rey con sangre de ignocentes, volved al punto sus hijos a sus madres, no se cuente de Constantino que tuvo las entrañas tan rebeldes que no las enternecieron	1350
	a morir todos por uno, cuando uno por todos muere. Y pues que no es decente que viva un rey con sangre de ignocentes, volved al punto sus hijos a sus madres, no se cuente de Constantino que tuvo las entrañas tan rebeldes que no las enternecieron lágrimas de las mujeres.	
CONSTANTINO GENTILIDAD CONSTANTINO	a morir todos por uno, cuando uno por todos muere. Y pues que no es decente que viva un rey con sangre de ignocentes, volved al punto sus hijos a sus madres, no se cuente de Constantino que tuvo las entrañas tan rebeldes que no las enternecieron	1350

	que no hay culto donde hay ira ni vida donde hay desdenes. Mujer que yo no conozco ni sé hasta ahora quién eres,	1360
	di a las demás que su llanto hace que piadoso acepte la apelación. Que sus hijos cobren el materno albergue de sus pechos y sus brazos, que mis piedades no quieren	1365
	que mueran todos por uno cuando uno por todos muere, puesto que no es decente que viva un rey con sangre de ignocentes.	1370
FE	Otra vez puesta a tus plantas humilde digo que esperes, si ahora no me conoces, que presto has de conocerme en fe de aquestas piedades.	1375
	Vase	
GENTILIDAD	¡Furias mi furor aliente! ¡Ahora infiernos, ahora!	1380
Constantino	Pues para que más se muestre dirás a todas que al mismo tiempo que su llanto vence,	
	vence mi mal, pues postrado a su venenosa fiebre, desperdiciado el remedio, siento el daño más vehemente porque crezca la piedad	1385
	al paso que el dolor crece y tanto que fallecidas las fuerzas al accidente, titubeadas las razones,	1390
	las palabras balbucientes, retirados los alientos,	1395

	los pulsos intercadentes, todo expira, todo yace, todo pasma y todo hiere. Pero muera yo, ¡ay de mí!, como muera de clemente antes que de fiero viva diciendo una y muchas veces: no mueran todos por uno cuando uno por todos muere. ¡Piedad, cielos, piedad, que no es decente que viva un rey con sangre de ignocentes!	1400 1405
	Cae y sale Majencio	
GENTILIDAD	A un parasismo mortal, helado letargo ardiente, postrado cayó.	1410
Majencio	Porque yo disfrazado me acerque a él, porque siendo este sueño tan profundo que posee todavía sus sentidos inficionados, se muestre cuánto se acerca el demonio al hombre que en culpa duerme.	1415
Gentilidad	Pues primero que se cobre, ya que a tan buen tiempo vienes valido de los disfraces para que aquí oculto entres, pase a muerte natural esa condicional muerte.	1420
	Saca un puñal	
Majencio	Yo con este áspid de acero le heriré el pecho.	1425

GENTILIDAD Con este

basilisco yo de bronce,

fuego a fuego haré que augmente.

Saca una pistola; al ir a darle los dos salen cada uno por su parte san Pedro y san Pablo teniendo a cada

uno del brazo

MAJENCIO ¿Pues qué esperas?

GENTILIDAD ¿Pues qué aguardas?

SAN PEDRO ¡Tente, traidor!

SAN PABLO ¡Fiera, tente! 1430

San Pedro Porque hombre que a la fe oye...
San Pablo porque hombre que a la fe atiende...

Los dos las columnas de la fe

de esta manera defienden.

GENTILIDAD Pablo, que después que fuiste 1435

de la Gentilidad huésped cuando de romanos fueros gozabas entre mis gentes, te conozco, ¿qué me afliges?

MAJENCIO Pedro, que desde que tienes 1440

de sus tesoros las llaves, tiemblo de ti, ¿qué me quieres?

San Pablo Que veas cómo los cielos

la fe de Elena agradecen.

San Pedro Que mires que la piedad 1445

nunca en el hombre se pierde.

GENTILIDAD ¿De qué modo?

San Pablo De este modo.

Majencio ¿De qué suerte?

San Pedro De esta suerte.

SAN PEDRO ¿Constantino?

SAN PABLO ¿Constantino?

Constantino en sueños		
	Piadoso anciano, ¿quién eres? ¿Quién eres, divino anciano?	1450
San Pedro	Pedro.	
San Pablo	Pablo.	
Constantino	¿Qué pretendes?	
San Pedro	Pagarte con mejor baño esa sangre que no viertes.	
San Pablo	Busca a Silvestre en Sorato y en el cristal de una fuente lava esa lepra,	1455
San Pedro	con que verá el mundo claramente que la lepra del pecado	
San Pablo	—pues la del cuerpo se entiende ser hoy la culpa del alma—	1460
San Pedro	aunque con sangre inocente se curó una vez, con agua se cura ya,	
San Pablo	porque cesen los cruentos sacrificios	1465
San Pedro	y los incruentos lleguen	
San Pablo	a mostrar que de la ley de gracia	
San Pedro	es el yugo leve,	
San Pablo	y para que al mismo tiempo	
San Pedro	todo el mundo considere	1470
San Pablo	que en el agua está la vida	
San Pedro	y no ya en sangre ni en muerte.	
Vanse		
Gentilidad	Estatua de fuego y hielo	

quedé.

Majencio	Yo, de llama y nieve.	
Constantino	¡Oye, Pablo; Pedro, escucha!	1475
	Despierta	
	¡Mas ay de mí! ¿Cómo puede ser viendo el bien cuando duermo ver el mal cuando despierte? ¿Pero qué bien no es soñado? Detente, culpa; detente, pecado mío, que yo aun persuadido a que sueñe todavía he de creer	1480
	que el cielo me favorece, o ya en fe de mis piedades o ya en fe de las clementes instancias de Elena, a quien tanto llanto mi amor debe. Y así huyendo de los dos	1485
	iré a buscar a Silvestre a ver si vivo con agua supuesto que no es decente que viva un rey con sangre de ignocentes.	1490
	Vase	
Majencio	Síguele, culpa, pues que antes que a bañarse llegue aún es tuyo, y podrá ser que en este intermedio deje de creer aquel aviso que vio en sueños.	1495
GENTILIDAD	Para ese fin se me ofrece una industria.	1500
Majencio	¿Qué es?	
GENTILIDAD	Que pues su pueblo al verle salir tan desalentado todo a seguirle se mueve,	

hagamos que agradecido 1505
a sus piedades le lleve
cetro, púrpura y tiara
y que sus triunfos le acuerde,
porque con la vanidad,
estando el pueblo presente,
no se atreva a declararse
cristiano.

MAJENCIO Bien lo previenes.

Gentilidad Pues sígueme.

MAJENCIO Ya te sigo.

GENTILIDAD ¡Oh, nunca lleguen a verse...

MAJENCIO ¡Nunca lleguen a mirarse... 1515

Gentilidad ni de la fe los placeres...

Majencio ni las lágrimas de Elena,...

Los pos siendo triunfos de...

Dentro Constantino

¿Silvestre?

Gentilidad Ya su voz suena en los montes.

MAJENCIO Antes que en los cielos suene, 1520

a conmover contra él el pueblo vamos.

Vanse

Dentro Constantino

¿Silvestre?

Sale Silvestre ¿Qué voz con mi nombre, cielos,

en estos montes transciende

las más escondidas grutas 1525

de sus entrañas?

Dentro Constantino

¿Silvestre?

SILVESTRE ¿Quién me llama?

Constantino	Constantino	
	es el que a buscarte viene.	
Silvestre	¡Ay de mí! Que como ya sé que sus contrarios vence sin duda en fe de sus dioses contra mí las armas vuelve. ¿Dónde me ocultaré? Pero mejor será que le espere, que si Dios sin merecerlo coronar mi vida quiere con el laurel del martirio,	1530 1535
Constantino	;venturoso yo! ¿Silvestre?	
Silvestre	¿Qué me nombras? ¿Qué me llamas? Si es para darme la muerte, aquí estoy.	1540
Sale Constantino		
	¿Eres tú?	
Silvestre	Sí.	
SILVESTRE CONSTANTINO	Sí. Humilde a tus pies me tienes.	
_		
Constantino	Humilde a tus pies me tienes. Acción y voz me has quitado	1545
Constantino Silvestre	Humilde a tus pies me tienes. Acción y voz me has quitado de labio y pecho. ¿Qué emprendes? Ser el primer César que	1545
Constantino Silvestre Constantino	Humilde a tus pies me tienes. Acción y voz me has quitado de labio y pecho. ¿Qué emprendes? Ser el primer César que el pie al pontífice bese.	1545 1550

para que en tu baño deje estas leprosas escamas, túnicas de la serpiente 1560 que abrigué al pecho, porque

la piel anciana renueve.

Silvestre Pues, ¿qué quieres de mí? ¿Qué

pides?

Constantino La fe.

Sale FE Aquí me tienes,

que la que allá ruega triste 1565

aquí te recibe alegre.

Constantino ¡Feliz yo que de tus brazos...!

FE No a ellos tan presto te acerques

antes que el baño recibas.

SILVESTRE Sube conmigo a esta fuente 1570

donde la ablución del agua te sane, limpie y consuele.

Sale Gentilidad Llegad todos y en su busca

porque sus penas aliente sus triunfos le acordad.

Fe Ya 1575

su triunfo no más es este. No adelante, culpa, pases.

GENTILIDAD Pues ¿quién el paso me puede

impedir a mí?

Fe La acción

que ves.

GENTILIDAD Aún no a ti te adquiere. 1580

FE Es verdad.

Gentilidad Pues no me impidas

que antes que se bañe, llegue

a representarle estos

triunfos que a Júpiter debe.

FE	No debe sino a la fe de Elena, que es quien merece hallando la cruz hallar	1585
GENTILIDAD	las piedades que él adquiere. Cuando Elena halle la cruz, ¿qué misterio en sí contiene un madero para que en él sus auxilios pienses?	1590
Fe	¿Qué más misterio que ser, si a sus prodigios atiendes, el inmediato instrumento de la redención?	1595
GENTILIDAD	Detente. ¿Es más que un leño que pudo ser horca de un delincuente?	
Fe	Más es, pues del primer árbol se transplantó su simiente.	1600
GENTILIDAD	No es más, pues vemos que tronco en Gólgota nace y crece.	
Fe	Más es, pues donde Adán yace es donde sus raíces prenden.	
GENTILIDAD	No es más, pues de ningún fruto adorna su pompa verde.	1605
Fe	Más es, pues sin fruto sana la infición de la serpiente.	
GENTILIDAD	No es más, pues de cedro, palma y ciprés son sus especies.	1610
Fe	Más es, pues, siendo tres, dice duración, victoria y muerte.	
GENTILIDAD	No es más, pues ruda segur para Salomón le hiere.	
FE	Más es, pues nunca le labran porque a otro fin aproveche.	1615

GENTILIDAD	No es más, pues que por inútil sirve del Cedrón al puente.	
FE	Más es, pues Sabá le adora y a pisarle no se atreve.	1620
GENTILIDAD	No es más, pues de allí quitado mandan que a un lago le echen.	
FE	Más es, pues de esa piscina los enfermos convalecen.	
GENTILIDAD	No es más, pues sobre las aguas lleno de cieno parece.	1625
FE	Más es, pues parece cuando para cruz han menesterle.	
GENTILIDAD	No es más, pues la labran de él por sucio, pesado y fuerte.	1630
FE	Más es, pues esa elección de mayor causa depende.	
CENTERIOR	NT / 1"	
GENTILIDAD	No es más, pues como ya dije de él un alevoso pende.	
FE	. ,	1635
	de él un alevoso pende. Más es, pues restaura un mundo	1635
Fe	de él un alevoso pende. Más es, pues restaura un mundo con la sangre que en él vierte. No es más, pues que los judíos	1635 1640
Fe Gentilidad	de él un alevoso pende. Más es, pues restaura un mundo con la sangre que en él vierte. No es más, pues que los judíos le sepultan por no verle. Más es, pues lo hacen porque	
FE GENTILIDAD FE	de él un alevoso pende. Más es, pues restaura un mundo con la sangre que en él vierte. No es más, pues que los judíos le sepultan por no verle. Más es, pues lo hacen porque mirar su adoración temen. No es más, pues con otros dos	
FE GENTILIDAD FE GENTILIDAD	de él un alevoso pende. Más es, pues restaura un mundo con la sangre que en él vierte. No es más, pues que los judíos le sepultan por no verle. Más es, pues lo hacen porque mirar su adoración temen. No es más, pues con otros dos Elena a encontrarle viene. Más es, pues dice cuál es	

GENTILIDAD	No es más, pues irá cautivo a Persia sin defenderle.	1650
FE	Más es, pues Persia verá cómo a sus ídolos vence.	
GENTILIDAD	No es más, pues su cautiverio Cosdroas hará que se aumente.	
FE	Más es, pues verá que Heraclio a su adoración le vuelve.	1655
GENTILIDAD	No es más, pues que tarde libre saldrá de poder de infieles.	
FE	Más es, pues aun entre ellos estará estimado siempre.	1660
GENTILIDAD	No es más, pues que allí a pedazos procurarán deshacerle.	
FE	Más es, pues aun hecho partes no hay ninguna que le niegue.	
GENTILIDAD	No es más, en fin, pues que en el último fuego ardiente se consumirá.	1665
FE	Más es,	
	pues inanimado fénix resucitará ese día	
	sin que el menor ligno deje	1670
	de cobrar y será puesto por mayor astro celeste	
	donde por la eternidad de Dios viva, triunfe y reine.	
GENTILIDAD	Calla, calla, que a la voz tuya y la acción de Silvestre —que ya la materia y forma de agua y palabras pretende	1675
	unir— la culpa desmaya, la Gentilidad fallece.	1680

Cae la Culpa y sale Majencio y todos los demás trayendo en fuentes los triunfos del principio

1705

MAJENCIO Llegad todos, y cantando

porque sus penas aliente sus triunfos le acordad.

GENTILIDAD

es tarde.

Majencio Culpa, ¿qué tienes?

Gentilidad No ser culpa, pues la voz 1685

torpe, el labio balbuciente, perturbada la razón, flaco el espíritu, débil el corazón muere al tiempo

que ese pontifical preste 1690

obra el baptismo, porque vea hoy el mundo realmente que cuando el hombre renace la culpa del hombre muere.

Ábrese un carro que ha de ser un jardín con una fuente en medio, y de rodillas Constantino y Silvestre como que le ha baptizado, y una escalera portátil para bajar

Majencio Pues aunque muera una culpa 1695

en mí la esperanza quede de que a otra vuelva.

Constantino Dichoso

yo, que apenas —más prudente dijera "a glorias"— toqué

la agua que en mi pecho viertes 1700

cuando de la inmunda lepra

sano quedé.

MAJENCIO (Aparte. Fiero esfuerce

mi intento para adelante.) ¡Pues el César convalece, en albricias de su vida

vuelva el regocijo alegre de aquella coronación que dejó el dolor pendiente!

Constantino	Púrpura, cetro y corona llegad todos a ofrecerle. Llegad, que yo aceptaré sus dones más dignamente para otro que para mí.	1710
	Vale poniendo las insignias como dicen los versos	
	Esta púrpura, Silvestre, imperial ropa hasta aquí, será desde hoy más decente ropa pontifical. Esta corona que tres contiene	1715
	por las tres victorias mías será tiara de tus sienes. Este cetro de tres cetros tu báculo. ¡Que es bien lleguen, porque al pontífice adornen, a desnudarse los reyes!	1720
GENTILIDAD	¡Que esto sufra! ¡Que esto mire!	1725
Majencio	Pues mal mi intento sucede, huya de aquí por no ver que pontífices empiecen a tener pontificales adornos.	
Constantino	Y porque quedes fuera ya de estas montañas y tengas corte en que reines, le doy al pontificado la ciudad de Roma —atiende—	1730
	y para templo de Pedro y de Pablo mi eminente palacio.	1735
FE	Pues para que veas logrado lo que ofreces, es bien que el triunfo anticipe y que allí a mirar empieces,	1740

Elena

GENTILIDAD Majencio

FE

abriéndose las entrañas de esa peña, ruda siempre,

Ábrese una peña y vese en ella santa Elena en un altar con la cruz en la forma que la pintan

a Elena tu madre que tan contenta llega a verse de haber hallado el tesoro que en su mano resplandece y del que tú también logras te viene a dar parabienes.	1745
Felice mil veces yo, Constantino, y tú mil veces felice, pues que logramos yo hallar el tesoro alegre de este divino madero	1750
que depositado en este monte con tan gran prodigio a mi fe dio a conocerse, y a ti dándote salud de dos achaques crueles,	1755
la lepra del alma y cuerpo, porque con el baño quedes marcado con la señal de la cruz, constante siempre en el rebaño de quien es hoy el pastor Silvestre.	1760
¡Oh, quién no oyera sus voces! ¡Oh, quién su insignia no viese!	1765
Pues mayor dolor te espera, y porque llegues a verle en el triunfo de la fe que en Constantino florece,	1770

Aparece un templo y en medio de él un pirámide con el Santísimo Sacramento, y a los dos lados san Pedro y san Pablo

1775

mira cómo su palacio

es ya más sumptuoso albergue de Pedro y de Pablo, y en un pirámide excelente el mayor de mis misterios

hoy al mundo resplandece colocado, pues debajo de las formales especies de pan y vino se encierran

de Cristo sustancialmente 1780

la carne y la sangre.

San Pedro Oíd,

que donde señala este pirámide que del Sol de justicia se guarnece

será donde se consagre. 1785

San Pablo Y donde estarán, Silvestre,

dos estatuas de los dos, donde las extrañas gentes peregrinas las visiten

y devotas las veneren. 1790

Constantino ¡Qué felicidad!

Majencio ¡Qué pena!

Fe ¡Qué dulce vida!

GENTILIDAD ¡Qué muerte!

SILVESTRE ¡Qué paraíso!

MAJENCIO ¡Qué rabia!

Elena ¡Qué descanso!

GENTILIDAD ¡Dolor fuerte!

San Pedro ¡Qué alegría!

MAJENCIO ¡Qué tristeza! 1795

GENTILIDAD ¡Qué aflicciones!

San Pablo ¡Qué placeres!

Constantino

Y porque el mío se explique conmigo pedid a este sacramentado Señor,

1800 porque este tiempo se abrevie:

Permita vuestra piedad Todos y Música

que el día dichoso llegue en que el gran templo de Roma sea el mayor de los fieles.

Fin